

Anatélelei se levanta

CENTRO de ESTUDIOS
Filosóficos y Teológicos
Córdoba, ARGENTINA
AÑO XVIII - Nº 36 - DICIEMBRE 2016
ISSN 1850-4671

**Filosofías LATINOAMERICANAS:
CAMINOS, PERIFERIAS, HORIZONTES**



Sumario

Editorial	pág. 5
<u>Carlos Arselborn, Gustavo Cruz, Oscar Pacheco</u>	
Desafíos de un pensamiento crítico latinoamericano ante un nuevo invierno	pág. 7
<u>Juan Carlos Stauber, Diego Fonti y Mónica Heinzmann</u>	
Ama llank'u Bioética. Servilismo o emancipación	pág. 19
<u>María Belén Elía</u>	
La/s corporalidad/es en el escenario colonial desde una perspectiva de género	pág. 33
<u>Octavio Marino Pedoni</u>	
Los sujetos latinoamericanos son <i>hombres sin más</i>	pág. 41
<u>Mariano Montero</u>	
Aproximaciones al concepto de <i>democracia</i> en José M. Aricó	pág. 53
<u>Miguel Berrotarán</u>	
Ideologías en pugna: marxismo y peronismo en el emerger de las filosofías... ..	pág. 63
<u>Ana Valeria Avalo</u>	
Política india-indígena en Bolivia y Argentina a inicios de los años setenta	pág. 75
<u>Orlando Lima Rocha</u>	
"Liberación de la filosofía". Un acercamiento al proyecto filosófico... ..	pág. 89
<u>Juan Matías Zielinski</u>	
La ética pedagógica como política cultural de la liberación	pág. 105
Datos de los autores	pág. 117
Un grito de Justicia que conmueve y emancipa.	pág. 121
Comentario de libros	pág. 125

Desafíos de un pensamiento crítico latinoamericano ante un nuevo invierno

Gustavo R. Cruz (CONICET, UNJU y UCCor)
Carlos Asselborn (UCCor)
Oscar Pacheco (UCCor)

Resumen:

El texto expone las principales hipótesis de trabajo de la Cooperativa Filosófica Pensamiento del Sur, entre las cuales sobresale aquella que afirma que “una conciencia crítica es impotente ante una sensibilidad colonizada”. La imbricación entre estética y política es asumida como perspectiva crítico-epistemológica para repensar el problema de la dominación en el capitalismo periférico sudamericano contemporáneo. Por último se exponen los postulados y desafíos que orientan las diversas investigaciones en curso de sus integrantes.

Palabras Claves: SENSIBILIDAD COLONIZADA – CONCIENCIA CRÍTICA – ONTOLOGÍA DE LA DOMINACIÓN – LIBERACIÓN/EMANCIPACIÓN

Abstract:

The text presents the main working hypothesis of the Cooperativa Filosófica Pensamiento del Sur, among which exceeds that which states that "a critical conscience is powerless against a colonized sensitivity". The entailment between aesthetics and politics is assumed as critical - epistemological perspective to rethink the problem of domination in contemporary South American peripheral capitalism . Finally the postulates and challenges that guide the various ongoing investigations of its members are exposed.

Keywords: Sensitivity colonized - Critical Consciousness - Ontology of domination - Liberation / Emancipation

Fecha: 20/04/16

*Una conciencia crítica es impotente
ante una sensibilidad colonizada*

La cuestión de los “sujetos políticos” de América Latina, y “el sujeto político” como categoría a teorizar nos permitió ir articulando diversas perspectivas, disciplinas (fundamentalmente filosofía, ciencias políticas, ciencias de la comunicación, etcétera) e investigaciones específicas sobre temáticas y autores latinoamericanos. El ejercicio de escribir (hecho generalmente solitario) para ser leído y discutido en un seminario (hecho colectivo) pretende romper con las lógicas individualista de construcción del conocimiento y apuestan por una real producción colectiva del conocimiento, hecho que nos inserta también en la mejor tradición latinoamericana de pensamiento.

En Argentina, a inicio de los años setenta del siglo pasado, se lanzaba un proyecto de “filosofía de la liberación latinoamericana”, mejor expresado como “filosofías de/para la liberación”. Así se indica correctamente la pluralidad de posiciones (y contradicciones) filosóficas y políticas entonces existentes.¹ Dos décadas después de aquellos filósofos liberacionistas, en 1999, constituimos la *Cooperativa Filosófica Pensamiento del Sur*. Nos preocupaba y nos preocupa hoy identificar e indagar los mecanismos de dominación que sostienen y legitiman la explotación de las mayorías de Nuestra América/ Abya Yala /América Latina. Pensamos colectivamente que el capitalismo globalizado subsiste gracias a una permanente transmutación y permeabilidad de su estrategia de dominación y explotación. Esta afirmación, que hace un par de años parecía una exageración ante los gobiernos nacional-populares, hoy no lo es en cuanto asistimos a una especie “novedosa” de restauración neoliberal a lo largo del continente.

¹ Allí se encontraba un joven mendocino, quien se transformó en uno de los exponentes fundamentales de las filosofías para la liberación de Nuestra América. Se trata de Horacio Cerutti Guldberg, quien se cruzó en nuestro camino en 2004. Desde entonces, se transformó para la Cooperativa en un interlocutor fundamental para nuestras investigaciones. Bajo su impulso nos atrevimos a publicar nuestras primeras producciones colectivas en el libro *Liberación, estética y política*, EDUCC, Córdoba, 2009. Su modo de entender la filosofía y el filosofar, su diálogo llano y transparente y su pensamiento crítico-utópico nos permite considerarlo participante del pensar cooperativo que sostenemos. La obra más reciente de HORACIO CERUTTI GULDBERG es *Posibilitar otra vida transcapitalista*, Universidad del Cauca y CIALC-UNAM, Colombia, 2015.

El capitalismo globalizado instituye los límites y particiones de la realidad, con lo cual asegura la reproducción de la hegemonía del fragmento, sea éste económico, político, etnoracial o ideológico. De este modo, pretende anular el punto de vista de la totalidad como condición para la crítica. Y la totalidad no remite sólo a lo que es o está siendo, sino también a lo que no es o puede ser. Es allí donde reside la potencia de lo utópico como crítica de la dominación.² Por otra parte, retomamos la cuestión de la totalidad, ante las tendencias que elogian la fragmentación, lo micro, lo singular, por lo que suponemos que contienen cierta abdicación de la política. Conceptos como totalidad y fragmentación condujeron a algunos debates sobre la inviabilidad de sostenerlos (sobre todo el de “totalidad”). Las sospechas sobre la totalidad se extienden incluso en cierto pensamiento crítico que realiza un elogio del fragmento en nombre de “la crítica”. Se afirma entonces que detrás de nociones como la de “totalidad” se encuentra el “totalitarismo”. Recogiendo la crítica planteada por el filósofo mexicano Mario Rojas añadimos que la cuestión de la totalidad puede vincularse con el problema de la universalidad (o la pretensión de universalidad) de nuestras afirmaciones y críticas.³ Dicho de otra manera, nuestras opciones teóricas y prácticas por el indianismo, la democracia emancipadora/liberadora, el feminismo entre otras; ¿deben ser fundamentadas por su pretensión de totalidad desde una pretendida racionalidad universal?, ¿indianismo, feminismo, democracia liberadora, pensamiento crítico latinoamericano, son apuestas teóricas universalistas?, ¿el universalismo es condición necesaria para un pensamiento crítico?

A lo largo del siglo XX, los procesos liberadores presentes en la historia de los pueblos de Nuestra América han producido un lugar de enunciación de prácticas políticas y reflexiones teóricas centradas en “lo posible”: otra historia, otra economía, otro tipo de organización socio-política, otro pensar. Diversos movimientos y organizaciones sociales, políticas y culturales a lo largo de Nuestra América o Abya Yala muestran que la

2 Ver HORACIO CERUTTI GULDBERG, *Utopía es compromiso y tarea responsable (Ensayos de Utopía V)*, Universidad Nacional de San Luis, San Luis, 2da edición corregida y aumentada. 2012

3 MARIO ROJAS, “La necesidad teórica y práctica de ‘universalismo ético racional’ y ‘fundamentación última de la ética’ para la Filosofía latinoamericana”, *El Laberinto de Arena* vol. 3 n° 5 (2015) 5-26. Tuvimos oportunidad de dialogar y debatir el tema con el filósofo mexicano en su estancia realizada en marzo de 2016 en Córdoba.

“liberación de los pueblos” no se detuvo. La historia de las ideas, la teoría de la dependencia, el socialismo latinoamericano, el indianismo, el feminismo, las filosofías y teologías de/para la liberación son algunos ejemplos relevantes de ello. El deseo de lo (im)posible, nunca alcanzado plenamente, pero indispensable para potenciar la emancipación, ha producido una reflexión en la cual se articulan y disputan diversos cruces epistémicos, entre ellos las ideologías, las filosofías y las ciencias sociales. Ahora bien, lo dicho posee su vigencia, siempre que se considere que no hay linealidad progresiva en el proceso de “liberación”. Esto evita repetir una visión de la historia que supone un progreso ineludible, pero también conduce a mejorar la crítica a los deseos de lo (im)posible en nuestras sociedades: ¿qué desean las mayorías que optan por gobiernos que serán sus verdugos?, ¿cómo explicar el deseo, la sensibilidad, de una tendencia mayoritaria neoconservadora local (por ejemplo en Córdoba)?

La perspectiva estética-política en nuevos contextos

En la Cooperativa Filosófica Pensamiento del Sur nos articulamos a partir de un núcleo común: el problema de la dominación en el capitalismo periférico sudamericano. Iniciamos nuestras indagaciones a partir de una imbricación, por supuesto nada nueva, entre política y estética, dejando entre paréntesis la ética, no sólo las éticas de la dominación (la ética del capitalismo entre otras) sino también las éticas de la liberación.⁴ Desde entonces, emprendimos investigaciones sobre autores y procesos diversos, pero referidos todos a América Latina/Nuestra América/Abya Yala, desde mediados del siglo XX en adelante. Aclaramos que los nombres dados a la región forman parte de disputas ideológico-teóricas de los “nosotros” que los enuncian, aquí lo indicamos sin optar terminantemente por alguno de los nombres mencionados.⁵

Importa precisar la diferencia de contexto histórico-político desde el cual planteamos las primeras tesis sobre estética y política, que fue el del neoliberalismo triunfal de los años noventa, hasta su crisis. En los años noventa nuestra posición generó dos

4 Ver CARLOS ASSELBORN; GUSTAVO CRUZ; OSCAR PACHECO, *Liberación, estética y política*, Córdoba, EDUCC, 2009.

5 Un trabajo muy orientador al respecto es el de ARTURO ROIG, *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, Buenos Aires, Una ventana ediciones, 2009 [1981].

reacciones opuestas: los llamados “setentistas” nos veían como posmodernos, pero los posmodernos nos veían como “setentistas”. Nosotros recogimos las derrotas de la “tradicción liberacionista” con una voluntad liberacionista y una especie de “giro estético”. Sin embargo, algunos liberacionistas quizá entendieron que nuestro abandono de la ética y nuestra asunción de la estética era un indicativo de lo que sería nuestra posmodernización. A los posmodernos -que quizá veían en nuestro giro estético a uno más de los tantos desecantados con “el gran relato liberacionista”- tuvimos el recaudo de situarlos como conservadores en lo político, esteticistas en su huida al yo, y escépticos de cualquier transformación radical en Nuestra América/Abya Yala no por lúcidos, sino por legitimadores del *statu quo*. Aun hoy sostenemos que no fuimos ni posmodernos ni setentistas, pues nuestro “giro estético-político” se puede explicar por otros rumbos.

Sucintamente afirmamos que se pasó de una etapa neoliberal (desde fines de los setenta hasta inicios de 2000) a una difusa etapa pos-neoliberal, que hoy ha llegado a su límite evidente (el triunfo democrático de la derecha argentina, la aguda crisis política del Brasil, la derrota reciente en urnas de Evo Morales para su reelección, la crisis económica y política que jaquea al gobierno venezolano, etcétera). Hasta hace poco se podían constatar algunos rasgos que caracterizaban el “paso” a la etapa pos-neoliberal (teníamos como referencia principal a Argentina, pero pensábamos en el proceso latinoamericano, cuya referencia fue UNASUR). Hoy se deben repensar los “diagnósticos” ante un (¿sorprendente?) giro restaurador neoliberal.

Hubo un desplazamiento electoral crítico a ciertas políticas neoliberales (ajuste, privatización, precarización laboral), que consolidó la democracia liberal representativa. Este optimismo relativo sobre el desplazamiento electoral ¿hoy es sostenible? Sí es evidente la consolidación de la democracia liberal representativa como modelo legitimado por la sociedad y sus partidos políticos. Incluso, y quizá sea una novedad, las derechas latinoamericanas están “aprendiendo” a usar de la democracia. Luego de una restitución de Estados neo-desarrollistas con políticas de inclusión social, una suerte de “capitalismo social” vía re-industrialización; la crisis de las experiencias neo-desarrollistas de corte nacional-popular actuales no condujo a que el capitalismo (cuyo estado permanente parece

ser de crisis) avizore su fin, por el contrario. El capitalismo neoliberal, “rápido y furioso” está en proceso de recuperar los espacios perdidos, con una voracidad que no deja de ser llamativa. Aunque cabe advertir que en Sudamérica casos distintos son Venezuela, Bolivia y Ecuador, donde el horizonte del socialismo sigue siendo propugnado -al menos retóricamente- por los gobiernos de Nicolás Maduro, Evo Morales y Rafael Correa, respectivamente.

Advertíamos cierto deseo integracionista regional (preservación del MERCOSUR y los nuevos proyectos de UNASUR y, menos consolidado, de ALBA). Pero, hoy se oye decir que el ALCA no es una mala palabra. El capitalismo neoliberal también es integracionista (de mercados), ahora con su “alianza del Pacífico”. Lo cual, evidentemente, pone un fin al intento integracionista regional fuera de la dependencia con Estados Unidos.

Se percibían procesos de politización de diversos sectores sociales con intervención del Estado. No obstante ¿las construcciones políticas así ejecutadas lograron que las bases sociales, luego de una década de incentivo económico estatal para el consumo en el mercado interno, se politizaran críticamente? Las urnas parecen dejar severas sospechas de que fuera sí.

En suma, estamos ante un cambio de contexto: desde lo que parecía de “novedad pos-neoliberal” hacia una acelerada restauración neoliberal con consecuencias aún impredecibles, aunque la experiencia histórica reciente muestra que dichas políticas favorecen ostensiblemente a las clases dominantes. En ese contexto, sentamos la hipótesis de la persistencia de una sensibilidad neo-liberal desde los noventa (o antes) del siglo pasado, quizá correlativa a la consolidación de la economía capitalista. Añadimos ahora una precisión, dicha sensibilidad posee además dos características de larga data: i) un rasgo neo-colonial racializante, que lo señalamos como deseo de blanquización en tanto fetichización de la piel, del deseo, de la imaginación⁶ y ii) un rasgo patriarcalista en tanto imposición y naturalización de la desigualdad por medio de la “masculinización” de las relaciones de poder, evidenciado críticamente por el feminismo.

⁶ Existen múltiples estudios al respecto. Destacamos aquí el trabajo del filósofo ecuatoriano BOLÍVAR ECHEVERRÍA, *Modernidad y blanquitud*, ERA, México, 2011.

Desde la “etapa pos-neoliberal” nos enfrentamos a modos sutiles de control y disciplinamiento, favorecidos por la tecnología -por caso los llamados *call center* pueden ser considerados símbolos de dicho control-, destinados a maximizar las ganancias en los procesos productivos y de servicios. La vigilancia y el control ejercido sobre el/la trabajador-a es mayor en la actual versión del capitalismo. A su vez, en el caso argentino lo que fueron las políticas de consumo masivo y la expansión de una lógica-deseo de consumo se constituyó en un fenómeno complejo, que genera la sospecha sobre cuánto de esa lógica-deseo expresa que, no sólo se reacomodan los modos de “trabajo esclavo”, sino que se sigue “deseando y soñando como los amos”. Asumimos la metáfora de una canción popular, que afirma que la liberación consiste en “ni trabajar como esclavo, ni soñar como los amos”.

Como lo adelantamos, hoy (2016) asistimos al debilitamiento de los citados procesos y gobiernos posneoliberales. En diferentes contextos nacionales observamos algunos procesos comunes: decidida incidencia de los medios de comunicación concentrados; rol político expreso de los poderes judiciales; diversas acusaciones y casos de corrupción de líderes y gobiernos “posneoliberales”; avances de las derechas con políticas de “ajuste gradual” y disciplinamiento a través del desempleo.

En este contexto, nos interesa señalar un elemento afín a nuestra hipótesis de estética y política: el *asco* -y por momentos *odio*- de los sectores de mayores recursos, de importantes sectores medios -incluso bajos- hacia amplios sectores de la población que, afirman los primeros mencionados, no merecen participar de la riqueza económica por ser de piel oscura (descendencia india o afro o pobres, los “blancos” pobres son “negros” también); o por ser mujeres que “deciden” supuestamente parir a sus hijos como un factor de sobrevivencia económica; o por ser “ñoquis” que infectan el Estado e impiden la

productividad empresarial, entre otros. El asco al/la negro/a conforma una sensibilidad que sostiene el restauracionismo neoliberal en nuestra región.⁷

En síntesis, nuestra atención focalizada en procesos históricos y autores específicos de Nuestra América tuvo como condición de posibilidad el fracaso del “liberacionismo” de los setenta ahondando en los noventa. Incluso el fracaso se puede referir específicamente a la filosofía como arma de transformación liberadora (revolución, como se decía). En el contexto pos-neoliberal se produjo entre nosotros un desplazamiento hacia autores latinoamericanos y disciplinas distintos de los que originaron nuestras tesis estético-políticas. Nos dedicamos a investigar la producción teórica, filosófica e ideológica de Fausto Reinaga, Franz Hinkelammert y Norbert Lechner, quienes tienen en común que *pensaron críticamente la dominación en alguna de sus facetas histórico-políticas*.⁸ Ninguno de ellos forma parte del “canon filosófico latinoamericano”. Desde 2006 aproximadamente, tomamos caminos singulares y nos abocamos a investigar la politización indígena/india en Bolivia, en particular el indianismo de Fausto Reinaga (1906-1994) - estudiado por G. Cruz, el aporte de Franz Hinkelammert (1934) al pensamiento crítico latinoamericano a partir de su teoría de la racionalidad reproductiva y la crítica al capitalismo -estudiado por C. Asselborn-; y la política, la subjetividad y la democracia en el pensamiento de Norbert Lechner (1939-2004) -estudiado por O. Pacheco-. En Bolivia, Costa Rica y Chile se pensaron cuestiones fundamentales para un filosofar histórico desde la conflictividad ideológica y desde un horizonte liberador y emancipador. Existe una semejante historia de colonialismo y realidad estructural de dependencia, aunque la particularidad estatal, cultural y subjetiva los condicionó a ver, sentir y pensar desde perspectivas distintas. No es lo mismo dos intelectuales de origen alemán pensando desde Chile o Costa Rica, que los filósofos liberacionistas desde Argentina, que un pensador quechuaymara indio escribiendo desde Bolivia. Pensar esta complejidad de lo diverso es

7 Reflexionamos sobre el caso cordobés en CARLOS ASSELBORN, GUSTAVO CRUZ, OSCAR PACHECO, “Estéticas del saqueo en Córdoba”, publicado en *Rebelión*: <http://rebellion.org/noticia.php?id=178630>

8 GUSTAVO R. CRUZ se doctoró con la tesis sobre *Los senderos de Fausto Reinaga. Filosofía de un pensamiento indio*, CIDES/UMSA y Plural editores, La Paz, 2013; Carlos Asselborn defendió en el año 2014 su tesis doctoral *Racionalidad reproductiva, procesos de fetichización y utopía: Aportes de Franz Hinkelammert al pensamiento crítico latinoamericano*. Por último, Oscar Pacheco presentó su tesis doctoral sobre *Política, sujeto y democracia en Norbert Lechner*.

fundamental, pero no para hacer un ingenuo elogio de la diferencia, sino para pensar la totalidad de la dominación como condición para la crítica del capitalismo moderno-colonial de nuestra región.

Todo esto evidencia nuestro desplazamiento, no el abandono, desde la filosofía, como única referencialidad, hacia las ciencias sociales y las ideologías producidas en nuestra región. Lo hacemos ante lo que parece otro fracaso histórico, ahora de regímenes democráticos-liberales de tendencia social y nacional-popular. El invierno neoliberal (metáfora que no pretende atarse a los ciclos necesarios de la naturaleza para explicar procesos históricos) parece regresar, por lo cual la urgencia de liberaciones-emancipaciones se renuevan. Para lo cual presentemos los siguientes postulados y desafíos.

Postulados y desafíos comunes

1. Para filosofar/pensar en diálogo con las ciencias sociales nos interesan precisar qué *problemas pensamos*. Los problemas de los que nos ocupamos son “nuestros problemas”. Es decir, pensamos a partir de problemas que son relevantes para nuestro contexto geo-histórico. Desde allí escogemos autores, perspectivas y metodologías. El problema central que nos ocupa *es la dominación*, que no puede ser explicada fuera de los procesos geo-históricos específicos. De ahí la centralidad de las ideologías y las ciencias sociales, para evitar la ilusión de la universalización y de la generalización a-histórica propias de ciertas filosofías.⁹
2. Un problema eje es la necesidad de profundizar políticas liberadoras o emancipadoras de toda dominación y los modos de pensar esas políticas. Destacamos la cuestión del “sujeto político” -que es plural y empírico- y los “procesos políticos” -que son siempre ambiguos-. En ese sentido, entendemos nuestra reflexión a partir de una “epistemología de la filosofía” o “filosofía de la filosofía” y una “filosofía política” desde América

9 Sobre la necesidad de las ciencias sociales e ideologías para un filosofar relevante ver HORACIO CERUTTI GULDBERG, *Filosofar desde Nuestra América*, UNAM-CCyDEL Porrúa, México, 2000.

Latina/Nuestra América/Abya Yala. Epistemología y política, política y epistemología son los cruces que nos ocupan.

3. Una cuestión epistemológica central es la necesaria historización de los pensamientos.¹⁰ De ahí la centralidad de la historiografía crítica para: a) superar la ignorancia eurocéntrica sobre la historia de América Latina; b) superar las perspectivas provincianas en materia de análisis geopolítico, propias de la educación formal de todos nuestros países; y c) aportar a una historia del pensamiento crítico de nuestra región. Aquí destacamos una tensión entre lo común de las sociedades y pueblos de América (del norte, del centro, del sur) y las diferencias específicas de cada país, incluso las diferencias internas a cada país, por ejemplo de sus “culturas políticas”. ¿Lo común posee preeminencia ante las diferencias estatales-nacionales?, ¿o es lo inverso? En ese sentido la Historia de las Ideas Latinoamericanas surge como un aporte a revisar junto al estudio de las historiografías nacionales y regionales existentes y en gestación. Es un desafío incorporar la perspectiva de la historia para un pensamiento crítico.
4. De la cuestión histórica surge una preocupación común: indagar sobre las *filosofías de la historia* “subyacentes” en diferentes teorías, ideologías y procesos políticos de nuestra región.¹¹ A pesar del descrédito sobre la “filosofía de la historia”, ¿dejaron de existir?, no menoscabamos la importancia de seguir rastreando la presencia de filosofías de la historias en los autores y procesos investigados, para evaluar su aportes y límites. Por otra parte, el peso de la historia en la comprensión de los procesos nuestroamericanos hace indispensable que la filosofía se ocupe de la historia. Un tema relevante a considerar será, entonces, el de la relación entre la filosofía y la historia. ¿Cómo puede y cómo debe la filosofía ocuparse de la historia?
5. La historia reciente de Nuestra América muestra que existen dos categorías en juego a ser repensadas: Democracia y Revolución.¹² Ante el retorno del embate neoliberal,

10 Destacamos aquí los aportes del historicismo latinoamericano en sus diferentes facetas, desde José Gaos, pasando por Leopoldo Zea, Arturo Roig y los desarrollos recientes, por ejemplo de HORACIO CERUTTI y MARIO MAGALLÓN, *Historia de las ideas latinoamericanas ¿disciplina fenecida?*, UACM y Casa Juan Pablos, México, 2003.

11 Un clásico al respecto es la obra de LEOPOLDO ZEA, *Filosofía de la historia americana*, FCE, México, 1987 [1978].

12 WALDO ANSALDI, *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007. JOSÉ MARÍA ARICÓ, *Marx y América Latina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010. FRANZ HINKELAMMERT, *Democracia y Totalitarismo*, DEI, San José

constatamos la continuidad del problema de la democracia, ahora con un contenido diverso y, en algunos casos, opuestos a la “democracia neoliberal”. Por ejemplo, en El Salvador ¿cuál es la resignificación de la noción de democracia a partir del gobierno del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), otrora una de las guerrillas más grandes de América Latina? Desde algunas experiencias políticas de América del Sur se ha reinstalado el concepto Revolución: “Revolución bolivariana” en Venezuela, “Revolución democrática y cultural” en Bolivia, “Revolución ciudadana” en Ecuador.¹³ La relación entre Democracia y Revolución, términos abstractos que deben ser precisados de acuerdo al proceso histórico político al que nos referamos, nos conduce a rastrear los modos de pensar ambas cuestiones en los autores y procesos estudiados. Interrogantes tales como: ¿en los procesos llamados “posneoliberales” se está superando el capitalismo o se trata de una reedición del mismo bajo la forma de “capitalismo periférico estatal”?, ¿cuál es la rearticulación entre democracia y revolución? Dichas preguntas requieren mayor análisis ante el creciente agotamiento de los procesos posneoliberales. Urge una revisión de los mismos desde una perspectiva crítica liberacionistas/emancipadora. Y urge además profundizar y someter a una “ampliación metodológica” las críticas a los nuevos gobiernos neoliberales. ¿Se trata del mismo neoliberalismo de los noventa o deberíamos asumir que los dominadores también aprenden de sus errores?, ¿la derecha argentina aprendió a usar de la democracia?

6. Estas cuestiones conducen a repensar el tiempo. Más específicamente el “tiempo político” o “el tiempo en la política”. Conceptos como Reforma, Revolución, Progreso o Transición se ven confrontados, desde la región andina, con nociones como *Pachakuti*

de Costa Rica 1987; NORBERT LECHNER, *Los patios interiores de la democracia*, Flacso, Santiago de Chile, 1988. JUAN CARLOS PORTANTIERO, *La producción de un orden*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1988. JOSÉ NUN, *El sentido común y la política*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2015.

13 Un estudio del “proceso de cambio” boliviano lo hizo GUSTAVO R. CRUZ en *La liberación indígena contemporánea en Bolivia. Crítica filosófica de una política-estética racializada*, EDUCC, Córdoba, 2013.

proveniente del pensamiento político aymara-quechua.¹⁴ Todos ellos tienen en común modos de comprender y explicar el problema del tiempo en sus expresiones estatales y socio-culturales. Se trata de repensar el tiempo desde los procesos políticos contemporáneos tensionados por lo utópico.¹⁵ En ese sentido retomamos el concepto liberación y su análogo: emancipación.

7. ¿Por qué sostener el concepto de liberación? El concepto de *liberación* posee ambigüedad y remite a mística, utopía, mesianismo proveniente de un tipo de cristianismo y su teología (la teología de la liberación). Por otra parte, liberación alude a procesos históricos-políticos impulsados desde diversas regiones de lo que se llamó Tercer Mundo o las periferias. En su sentido político tiene una connotación tercermundista, pero también alude a diversos sujetos políticos: liberación nacional (ejemplos actuales son el Ejército Zapatista de *Liberación Nacional* en México o Frente Farabundo Martí para la *Liberación Nación* en el Salvador), liberación de la mujer, liberación negra, liberación india, etcétera. De otra parte, el concepto de *emancipación* posee una clara raigambre ilustrada moderna. Kant y Marx, en diversos niveles, fueron emancipadores. Así como emancipación parece evitar la ambigüedad mística-mesiánica de liberación con horizonte secularizador, su “claridad” racional y progresista abre el interrogante sobre su raíz eurocéntrica ilustrada. Si bien nuestro origen hizo pie en el concepto de liberación, ahora estamos en condiciones de problematizarlo.
8. ¿Una ontología de la dominación? Durante los últimos años pusimos entre paréntesis la investigación sobre la producción filosófica -en sentido estricto eurocéntrico- para incursionar en la obra de ideólogos y científicos sociales. Luego de esa saludable ruptura y ampliación metodológica (al decir de Roig) de nuestro modo de entender la filosofía, nos damos con una constante no suficientemente resuelta: ¿cómo es que se sedimenta la dominación en la subjetivación del dominado? ¿Se trata acaso de la ineludible cuestión del “ser-dominado” y por tanto de la persistencia de una ontología de la dominación? En nuestros diálogos recientes emergió el temido término metafísico

14 El uso del concepto Pachakuti para repensar el tiempo político se puede ver en la obra de RAQUEL GUTIÉRREZ, *Los ritmos del Pachakuti. Levantamiento y movilización en Bolivia (2000-2005)*, Bajo Tierra - Sísifo ediciones, México, 2009.

15 Ver FRANZ HINKELAMMERT, *Crítica de la razón utópica*, Desclée de Brouwer, Edición ampliada y revisada, Bilbao, 2002, [1984] y MARÍA DEL RAYO FIERRO, *Utopología desde Nuestra América*, Ed. Desde Abajo, Bogotá, 2012.

de “ontología”. No deseamos “recaer” en metafísicas. Pero, así como la filosofía de la historia parece asomarse tras la necesaria historización e historiografía, ahora la ontología parece develarse entre los problemas histórico-políticos, económicos-culturales de la dominación. ¿Categorías como “amo” son propias de esa ontología de la dominación, tal como lo sugirió alguna vez Osvaldo Ardiles¹⁶? La tan mentada cuestión de la “esencialización” (del indio, de la mujer, de los pobres, etcétera), que muchos utilizan como latiguillo impugnador ante el indianismo, por ejemplo, quizá no hace más que mostrar que no alcanza por dar como superada dicha esencialización indicando que todo es absolutamente histórico, construcción, relativo y posible. Pues tal vez la consolidación de los modos de la dominación colonial-moderna se deban a la obstinada ontologización generada por el capitalismo. ¿La sensibilidad cooptada es el fundamento de dicha ontologización?

9. Es fundamental discutir el *desde dónde* se realiza la crítica a los sistemas de dominación. En general hemos utilizado como legitimidad de la crítica esgrimida un lugar de enunciación privilegiado por el hecho de soportar mecanismos de dominación. El ser indio, mujer, pobre, latinoamericano, dependiente, por ejemplo, nos daría un plus epistémico respecto a quienes no lo son. ¿Se trata de la “lucidez de las víctimas”? Quizás una tarea es sopesar dicha legitimidad, ¿puesto que puede haber acaso una “colonización de la sensibilidad de las víctimas”?
10. Insistimos en recuperar aquellas producciones del pensamiento crítico latinoamericano que, a partir de diversos procesos sociopolíticos y con distintas categorías, intentaron problematizar las formas de cooptación de la sensibilidad.¹⁷

16 Destacamos el valioso aporte del joven mexicano Orlando Lima Rocha sobre el filósofo cordobés Osvaldo Ardiles en su Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos titulada *La filosofía para la liberación en el pensamiento de Osvaldo Ardiles*, México, UNAM, 2016. Inédita. Ver también ORLANDO LIMA ROCHA, “Osvaldo Ardiles y las Filosofías de la Liberación. Elementos para una ubicación de su pensamiento”, *Pelícano. Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades* 1 (2015) 59-72.

17 En América Latina existen trabajos que intentan explicar el uso de la sensibilidad para legitimar regímenes autoritarios y, de la misma manera, el sostenimiento del capitalismo neoliberal. Se destacan los trabajos en el seno de Flacso-Chile como las elaboraciones de Norbert Lechner y Tomás Moulián. En el caso de LECHNER: *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*, Flacso, 1984; *Los patios interiores de la democracia*, Flacso, 1988 y *Las sombras del mañana*, LOM, 2002. TOMÁS MOULIÁN analiza la constitución de la subjetividad desde el consumo en *Chile, anatomía de un mito*, ARCIS, 1997. En

11. Ocuparse de una tensión epistémica: la confluencia de diversos saberes implica resituar los vínculos entre las Ciencias Sociales y la Filosofía. Una forma puede ser revisar las autopercepciones sobre el propio saber y el saber del otro. Cuestión que no se acota al problema de la interdisciplina, sino al de los modelos epistémicos que consideramos más pertinentes para una crítica liberadora. Debemos lograr construir un concepto de crítica pertinente para una voluntad liberadora-emancipadora y que articule las perspectivas diversas, por ejemplo que articule creativamente la crítica al capitalismo del marxismo latinoamericano¹⁸, la crítica al patriarcalismo del feminismo latinoamericano¹⁹ y la crítica al racismo del indianismo.²⁰
12. Como Cooperativa creemos que en estos supuestos comunes subyacen algunos de los tantos desafíos al pensamiento crítico latinoamericano contemporáneo. Pensar la dominación, los sujetos políticos, la historización de los procesos anclados en ciertas filosofías de la historia; dar cuenta de la tensión entre democracia y revolución como también entre tiempo y política; la reflexión en torno a una ontología de la dominación; la precisión de la noción de crítica, etc. Todo esto, creemos, supone repensar nuestra

Argentina, desde los años sesenta del siglo pasado, LEÓN ROZITCHNER ha señalado el olvido de la subjetividad corporal en las izquierdas, cfr. *Las desventuras del sujeto político. Ensayos y Errores*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 1996.

18 La bibliografía y las perspectivas son extensas y diversas respectivamente. Por citar algunas referencias sin ser exhaustivos: JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Editorial Gorla, Buenos Aires, 2005; AGUSTÍN CUEVA *Entre la Ira y la Esperanza, 1967, El desarrollo del capitalismo en América Latina, 1977, Teoría social y procesos políticos en América Latina, 1979, La teoría marxista, 1987, Las democracias restringidas de América Latina en la frontera de los años 90, 1989*. JOSÉ MARÍA ARICÓ *Marx y América Latina*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010, *La cola del diablo*, Siglo XXI, 2014. JOSÉ NUN, *El sentido común y la política*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2015. MILCIÁDES PEÑA, *Historia del pueblo argentino*, Emecé, Buenos Aires, 2014.

19 Sobre feminismo latinoamericano destacamos los trabajos de FRANCESCA GARGALLO, *Ideas feministas latinoamericanas*, UACM, México, 2da ed., 2006 y *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos de nuestra América*, Bogotá, Ed. Desde Abajo, 2012. De JULIETA PAREDES C y ADRIANA GUZMÁN A., *El tejido de la rebeldía ¿Qué es el feminismo comunitario? Bases para la despatriarcalización*, La Paz, Mujeres creando comunidad, s-f. Y el estudio de un caso realizado por ANDREA I. GIGENA, “Participación política de mujeres indígenas-campesinas en Santiago del Estero (Argentina): huellas del feminismo en las márgenes”, *Entramados y Perspectivas* (2015) 65-65.

20 Sobre indianismo ver la obra fundamental de FAUSTO REINAGA, *La revolución india*, La mirada salvaje, La Paz, 2010 [1970]. También AYAR QUISPE, *Indianismo*, Awqa y Ed. Pachakuti, Qullasuyu, 2011; ESTEBAN TICONA, *El indianismo de Fausto Reinaga. Orígenes, desarrollo y experiencia en Qullasuyu-Bolivia*, Cima, La Paz, 2015.

hipótesis inicial que consideramos sigue vigente: un pensamiento crítico es impotente ante un gusto cooptado y una sensibilidad colonizada. Por último, algunos ejes temáticos sobre los cuales estamos abocados son: a. subjetivaciones políticas indígenas en Bolivia y Argentina, b. sujeto, subjetividad y democracia en América Latina d. la legitimidad del Estado-Nación en América Latina y e. La relación dinámica de Clase, Raza, Género y Democracia.

Gustavo R. Cruz. Profesor egresado del CEFyT. Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Investigador del CONICET-Universidad Nacional de Jujuy y profesor-investigador de la Universidad Católica de Córdoba. Autor del libro *Los senderos de Fausto Reinaga. Filosofía de un pensamiento indio* (La Paz, CIDES-UMSA y Plural, 2013).

gustavorcruz@gmail.com

Oscar Pablo Pacheco: Profesor egresado del CEFyT. Licenciado en Filosofía por la Universidad Católica de Córdoba. Doctorando en Estudios Sociales de América Latina CEA-UNC. Investiga temáticas relacionadas con los vínculos entre estética y política, así como subjetividad y democracia situados en América Latina. Docente en el nivel superior.

oppacheco@hotmail.com

Carlos J. Asselborn: Profesor egresado del CEFyT. Licenciado en Filosofía por la Universidad Católica de Córdoba. Doctor en Estudios Sociales de América Latina (CEA-UNC). Docente e Investigador en la Universidad Católica de Córdoba

casselborn@yahoo.com.ar